

SOBRE DOS ACAROS DE INTERES AGRICOLA NUEVOS
PARA LA ARGENTINA

Penthaleus major (Dugès) y *Petrobia latens* (Müller)

POR

ADDALBERTO IBARRA GRASSO

Si bien ya en 1950 el autor publicó una pequeña nota técnica sobre el primero de estos arácnidos, su existencia recién trascendió al público a fines del invierno del año pasado, con motivo de la alarma que causó su aparición en gran cantidad en zonas del sur de Bs. Aires y sur oeste de La Pampa. En esta oportunidad produjo serios daños en plantaciones tiernas de trigo y de avena.

El segundo apareció por primera vez en el país, en zonas del norte de San Luis; dañando trigos tiernos, a fines del invierno de 1953. Y esta será la primera publicación al respecto.

PENTHALEUS MAJOR (DUGÈS)

Este, que podríamos llamar «ácaro azul de tierra» (por analogía con el nombre australiano de «blue oat mite» o ácaro azul de la avena), pertenece a la familia de los Eupódidos (EUPODIDAE), y es conocido también con el nombre de *Notophallus viridis* Banks. En Norte América ha sido llamado «ácaro verde del trigo».

Es más robusto que cualquier otro de nuestros ácaros fitófagos: El adulto mide 0,8 a 1 mm. de largo. Por lo común el cuerpo es de un negro azulado o verdoso (a veces negro-rojizo), con las patas rojo claro. Dorsalmente hay una mancha longitudinal roja, en la cual se halla la abertura anal. Puede haber otras manchas rojas sobre el cuerpo, como también pueden faltar casi por completo, incluso la mancha longitudinal. Es característica del género el poro anal colocado dorsalmente y muy visible.

Lo más notable es que sus ataques se producen durante los meses fríos y húmedos (generalmente en otoño e invierno, o principios

de primavera), desapareciendo con el tiempo cálido y seco. Se alimenta de gramíneas, tréboles, hortalizas, etc., produciendo daños de consideración cuando se trata de plantas pequeñas aún (de 1 a 10 cm. de altura), pues suelen secarse por completo.

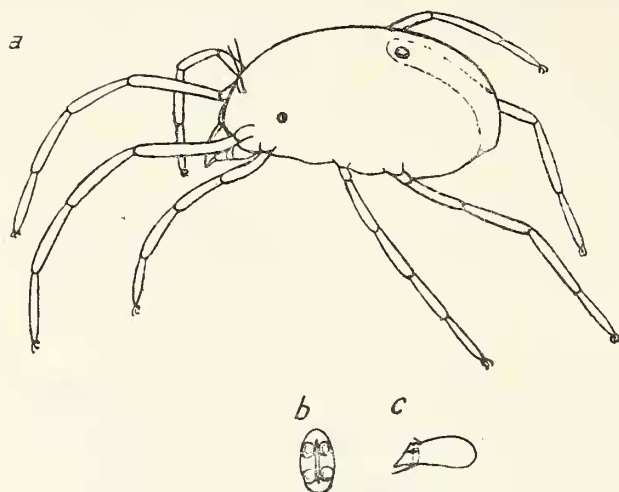


FIG. 1. — *Penthaleus major* (Duges). Dibujo esquemático sobre una fotografía. b) Ventosas genitales. c) Quelíceros. (Dib. P. O. Hernández y A. Bezzi).

Cuando la invasión es grande, como hemos visto en la zona de San Martín (en La Pampa), y las gramíneas son pequeñas (trigos de unos 10 cm.), hormiguean por el suelo a razón de unos 80 a 100 ó más individuos por decímetro cuadrado. En este caso se notan manchones de plantas secas de aspecto pálido, sin los matices rojos que caracterizan el ataque del pulgón verde. En algunos cultivos hubo daños de hasta el 70 %.

En observaciones de laboratorio hemos notado que los ejemplares se mantienen mucho mejor en la heladera: A la temperatura de 2° sobre cero viven perfectamente ágiles, y ponen numerosos huevos.

El *P. major* es cosmopolita. Su distribución en la Argentina según nuestros datos, abarca las provincias de Buenos Aires, La Pampa y Río Negro. Es muy probable su existencia en el Chubut y Santa Cruz.

Por suerte el combate de este ácaro es fácil, pues resulta muy sensible a los insecticidas usuales: Malathion, Dieldrin, D. D. T. y otros, han dado cifras de destrucción cercanas al 100 % (5).

Personalmente hemos visto que el espolvoreo con hexacolorobenceno al 20 %, y a razón de 10-12 kilos por hectárea, actúa rápidamente con destrucción prácticamente del 100 %. En un espolvoreo

efectuado a eso de las 10.00; a las 14.00 pasando de vuelta hallamos el 100 % pataleando caídos sobre el dorso en el suelo.

PETROBIA LATENS (MÜLLER)

Este ácaro es denominado «ácaro pardo del trigo» (Brown Wheat Mite) por los norteamericanos. Como corresponde a la familia Tetranychidos (TETRANYCHIDAE), lo mismo que nuestras conocidas «arañuelas rojas», podríamos muy bien llamarle «arañuela de tierra»; ya que como el *Penthaleus*, sube a las plantas sólo para alimentarse.

Alcanzan unos 0,7 mm. de largo, y por su forma general pueden confundirse fácilmente a ojo desnudo con ejemplares algo raquíuticos de «arañuela parda» (*Bryobia praetiosa*), sobre todo por sus patas anteriores de doble largo; pero a la lupa se nota la falta de la cresta frontal tetralobada, distinta forma de los pelos, etc. Su colorido es de un verdoso o pardo algo metálicos, con las patas rosadas. Según Fenton (1951) el adulto alimentado, es de un negro metálico.

Es especie única en el género, y además completamente partenogenética, siendo desconocidos los machos. Tenemos así un género compuesto de una sola especie y de un sólo sexo.

Respecto a su biología encontramos datos opuestos, pues en Oklahoma es una plaga de la estación seca y desaparece con las lluvias mientras en California, por el contrario, aparece con las lluvias de invierno y desaparece con el tiempo seco (¹ y ²).

La invasión en la zona de Naschel y otros lugares del norte de San Luis, tuvo lugar en Agosto de 1953, con tiempo seco y «temperaturas muy superiores a las normales» (³). Ensayos con Benceno-hexacloro al 10 % habrían resultado ineficaces, y su desaparición a fines de Septiembre se debería al intenso pastoreo y lluvias.

En algunos lugares arenosos del Alto Valle del Río Negro, hemos tenido oportunidad de ver durante la primavera, escasos ejemplares de esta especie, subidos sobre los *Bromus* tiernos, durante las horas de mayor calor. Son tanto o más ágiles que los *Penthaleus*.

Petrobia latens es conocido en los más opuestos países: Europa, Norte de Africa, Norte América, Australia; y con su hallazgo en la Argentina se completa su distribución mundial.

Plaga de gramíneas y otras monocotiledoneas: Cebollas, gladiolos, etc.; también se le anotan daños en zanahorias, alfalfa, algodón, lechuga, etc.

Según Fenton, los espolvoreos con azufre a razón de unos 40 kilos por hectárea, han resultado más eficaces que el uso del Parathion y TEPP.

Probablemente, como en el caso del *Penthaleus* la distribución de *P. latens* en la Argentina debe ser mucho más amplia; pero ambos ácaros sólo se hacen notar en condiciones climáticas especialmente favorables, y al atacar plantas muy tiernas. Plantas mayores y con tiempo lluvioso pocas veces mostrarán señales del ataque, pasando así estos ácaros completamente desapercibidos a los ojos del cultivador común.

Por todo lo dicho, será de interés práctico un estudio detenido de la humedad relativa y temperaturas, en relación con la aparición masiva de ambos ácaros. Tendríamos de este modo los datos necesarios para prevenir la invasión en los lugares predispuestos.

TRABAJOS CITADOS

- (1) BAKER, E. W., and PRITCHARD, A. E. 1953. — « A guide to the spider mites of cotton ». *Hilgardia*, 22 (7): 208.
- (2) FENTON, F. A. 1951. — « The brown wheat mite *Petrobia latens* ». *Jour. Econ. Ent.*, 44: 996.
- (3) GALVANI, A. R. 1953. — (Agr. Regional, San Luis). Informe interno.
- (4) IBARRA GRASSO, A. 1950. — « Una plaga potencial del trigo y otras gramíneas (*Notophallus* sp. — Acari) ». Memoria de la cuarta reunión de Trigo, Avena, Cebada y Centeno. En Pergamino (Buenos Aires).
- (5) LASSALLE, J. C. M. 1956. — (De San. Veg. y Acr. en La Pampa). Informe interno.

DIVISIÓN DE ZOOLOGÍA AGRÍCOLA
INSTITUTO DE SANIDAD VEGETAL